



**NELSON C.  
MONDACA IJALBA**  
nmonijalba@gmail.com

Vengo llegando a Iquique después de un viaje a Santiago. Permanecí en la capital desde el lunes 19 hasta el día viernes 23 del presente mes. No fue un viaje de placer, sino de sacrificio. Cuando uno viaja por asuntos de trabajo, por lo menos en mi caso, constituye todo un desafío. A mi edad, tomé los resguardos en salud necesarios, especialmente en el mes de los gatos, Agosto. Les cuento que el lugar de alojamiento donde llegamos, pese a estar muy cerca de la Moneda, adolecía de calefacción y agua caliente. El clima estaba muy helado, un cielo cubierto de nubes grises y días sin sol. Donde nos alojamos las camas contaban solo con una frazada. Lo que escribo aquí no es fantasía. La primera noche no pude dormir. El frío calaba los huesos. Afuera en la calle, corría un viento cordillerano, las manos las teníamos casi congeladas. Enfrentar estos días de invierno en Santiago, nunca será lo mismo que en nuestra tierra nortina. Concluyendo, este nuevo viaje, fue otro capítulo más que se agrega a mi inédito texto de dirigente sindical/social, un drama invisibilizado de la sobrevivencia humana.

Los hechos de este forzado viaje, fue por varias razones. Entre las cosas importantes, están las entrevistas/reuniones con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Dirección Nacional del Trabajo y Ministerio de Hacienda. En esos niveles del Estado cumplimos todas las tareas que nos trazamos para aprovechar el viaje

Muchas veces, se critica a los dirigentes sociales a diestra y siniestra. En general, se les acusa de toda clase de delitos, se les endosan epítetos desagradables como que son la mala hierba de la vida comunitaria y que son "unos vulgares aprovechadores", incluso se les acusa hasta "ladrones". Por mi parte, tengo que confesarles, que, en toda mi trayectoria social, siempre conocí "dirigentes" que bajo la responsabilidad jurídica que representaban, lo hicieron de forma genuina y noble. Varios de ellos, hoy ya descansan en paz, murieron en la humildad, como simples obreros. Personas muy dignas, de una ética ejemplar y de una ética inscrita en los más altos valores de nuestro pueblo. Es lo que les puedo afirmar, porque los conocí muy de cerca. Es más, creo que la sociedad tiene una deuda pendiente con cada uno de

ellos/as. Pues, hay quienes marcaron una trayectoria de lucha incansable, no recibieron sueldos ni pensiones; no están los galardones ni reconocimientos a su vocación social; solamente recibieron el amor de sus seres amados y de queridos amigos del alma. Después, nada.

Cuesta aceptar la verdad. Somos seres humanos y tenemos nuestras virtudes y defectos. Los dirigentes no hacemos promesas, trabajamos por soluciones que atañen a todos y todas, nos defendemos contra las injusticias y las miserias. Luchamos juntos a hombres, mujeres, jóvenes y por los sueños de nuestros niños. En Iquique, juntos de hacer patria, hacemos realidad las esperanzas de un Chile mejor para todos. El trabajo de un dirigente social va mucho más allá de una tendencia partidista o religiosa. Para ser más claro, se puede militar pero no se puede reducir su accionar a una ideología política. Para mí esa es la verdad política que prevalece. ¿Estamos? Bien, si usted tiene otra opinión, está en su pleno derecho y se la respeto.

La meditación que acabo de escribir, la hago porque no faltan aquellos que te dan las puñaladas por la espalda.

No fue un viaje de jarana y de turismo. Los pocos recursos económicos que se reúnen con grandes sacrificios hay que cuidarlos como los mandamientos de Moisés.

En lo personal, preparé mis intervenciones ante las Autoridades que estaban agendadas por la ley del "lobby". Nos demoramos en conseguirlos, pero las conseguimos. Aquí tengo que hacer presente algo. Los dirigentes no vamos a improvisar y a decir cualquier cosa que a uno se le pasa por la mente. Hay que hablar lo justo y necesario. Si tenemos trabajos de investigación y acreditamos con documentos nuestros planteamientos, damos un certero paso hacia adelante para conseguir los objetivos y metas propuestas. Nuestros argumentos deben ser sólidos y precisos, no darse vueltas en asuntos colaterales. El tiempo aquí vale oro y muchas veces nos jugamos el destino. Las ideas centrales no pueden distorsionarse y echar por tierra los propósitos de nuestra causa.

A mi juicio, estuvo muy bien mi hijo, Bastián y lo mismo la representante del Comité "Mar Pacífico Norte, Melissa. A ellos, agregamos la presencia del arquitecto nacido en Huara, profesor de la Universidad Católica, Luis

Darraigú, estuvo brillante. También, la abogada y amiga que nos colabora, Janett Bruna, su intervención fue magistral. He dejado, para el último a nuestro legendario y heroico dirigente sindical, Arturo Martínez. En jerga popular, formamos un verdadero "Portaaviones social del siglo XXI". No fue nada de fácil y superamos todos los obstáculos, por grandes que estos fueron.

En esta panorámica, no puedo dejar abajo, a Juana Quiñones, dirigente social y a Rafael Iturra, asesor del proyecto. Al final, todos salimos airoso y con buenas noticias. En esta semana, está el compromiso de la Resolución del Ministerio autorizando el proyecto DS 49: pre proyecto ya aprobado por la I.M.I.

Aprovecho este medio, en agradecer al Delegado Presidencial por apoyarnos, Daniel Quinteros; al SEREMI Diego Rebolledo, por sus informes favorables. Asimismo, agradezco al Gobernador Regional, José Miguel Carvajal, por mantenernos siempre informados. Por supuesto, estos agradecimientos lo haremos personalmente. En la otra esquina de estos agradecimientos, me parece justo nombrar al Alcalde, Mauricio Soria M. Todas las

veces que fuimos a su oficina, siempre nos recibió y apuro los trámites. Por último, agradecer a los Concejales de la I.M.I., que siempre estuvieron en nuestras lides. No los nombró aquí por razones obvias. Pero se los invitaré oportunamente al Comité de Vivienda.

Por último, en dos pinceladas a grandes rasgos, en los otros Ministerios del Presidente Gabriel Boric, la delegación iquiqueña se redujo, estábamos los que teníamos que "estar". También, fuimos muy bien recibidos. Expusimos los problemas más apremiantes y que son de conocimiento público como son el respeto al Contrato de Trabajo y la aproximación del Término de Contrato de Concesión de Zofri S.A. Pronto veremos algunos resultados de estas gestiones.

Por mi lado, cumplí con mi parte y me disculpan si en algo fallé. Se cumplió la misión encomendada y todos los sacrificios creo que valieron la pena. Estoy contento, porque todo se hace en medio del 43 Aniversario del Sindicato Interempresa de Trabajadores de Zona Franca. Hay muchas tareas por hacer. El Sindicato está en buenas manos. Muchas gracias.

Las columnistas expresan opiniones absolutamente personales y no